

## Editorial

El número 12 que el lector tiene entre sus manos –o digital en su dispositivo electrónico, pues desde su fundación la revista ha estado disponible en la red–<sup>1</sup> refleja el esfuerzo del equipo editorial de esta revista por cumplir con las directrices de calidad que recomiendan los índices científicos, particularmente en el empeño de reducir la endogamia institucional por un exceso de colaboraciones de autores adscritos a la UNAM, en beneficio de una mayor presencia de participaciones externas. Así, de los 8 textos incluidos en las “secciones arbitradas” de éste número 12 –*artículos* y *entrevistas*– sólo 3 provienen de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (37.51%), mientras que los 5 restantes (62.5 %) proceden de instituciones externas: 2 internacionales (España y Guatemala) y 3 nacionales, lo cual creemos ayuda a la consolidación cualitativa de la revista entre los medios académicos. Han de compararse estas cifras con el anterior número 10 –pues el 11 fue extraordinario y no se contabiliza– de los 7 textos de las secciones arbitradas, sólo 3 provenían de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (42.8 %) mientras que los 4 textos restantes (57.2 %) procedían de instituciones externas: tres internacionales y una nacional. Y más aún, si recordamos el número 9, de los 8 textos incluidos en las secciones arbitradas, 5 provenían de la UNAM (62.5%) mientras que los 3 restantes (37.5 %) procedían de instituciones externas. Como podrá colegirse en este breve análisis, estas cifras nos muestran que se ha invertido la tendencia al reducir la endogamia institucional en términos favorables; esperamos poder mantener dicha tendencia en los números subsecuentes y que le permita a la revista alcanzar mayores inclusiones en los índices de calidad científica.

1 <http://www.revistas.unam.mx/index.php/aca>

Así las cosas, el presente número de agosto se inicia con tres colaboraciones dirigidas al ámbito de lo urbano –aunque con enfoques y objetivos muy distintos– una coincidencia temática meramente casual, pues recordemos, la recepción de los textos es aleatoria, y su inclusión en los números ordinarios sólo depende de la calidad de los mismos. El primero artículo procede de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), prestigiada institución con la que el posgrado de arquitectura de la UNAM ha tenido lazos académicos históricos.<sup>2</sup> Su autora, Susana Palma, reflexiona acerca de la importancia de contar con un instrumento de planificación para la futura gestión riesgos de desastre en las áreas urbanas históricas, a través de un breve recorrido en la evolución conceptual de los términos involucrados –como el concepto de seguridad urbana en contextos territoriales y la planificación estratégica para la gestión de riesgos– a fin de proponer recomendaciones para su implementación de forma descentralizada. Por su parte, el segundo artículo analiza la transformación urbana de sitios históricos en México, de la mano de Juan Manuel Márquez, académico de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), quien nos presenta cómo las manifestaciones naturales y sociales han modificado a los poblados históricos del valle de Puebla, incrementando o decreciéndolos –en función de su relación con las principales rutas de comercio– y que han propiciado un marco idóneo para la destrucción de sus trazas urbanas originales y arquitectura patrimonial a causa de múltiples factores generadores de cambio. En contraste, el tercer artículo de interés urbano se dirige a una problemática propia de las grandes ciudades latinoamericanas: la “gentrificación”, pero no desde la conceptualización del fenómeno, sino a partir de la cuantificación de sus expresiones. Su autora, Eftychia Bournazou, académica de la UNAM y especialista en este tema, presenta un índice para la medición de la gentrificación en el Distrito Federal (México) entre 2000-2010, a fin de ofrecer una visualización integral de las zonas con potencial de cambio hacia una revalorización, un diagnóstico que intenta aportar elementos para la formulación de políticas públicas y acciones específicas.

La cuarta colaboración de este número se centra en una problemática específica de la arquitectura mexicana –aunque compartida en muchos países latinoamericanos– desde una fresca óptica internacional. Su autora es Lucía Martín, alumna de posgrado de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), España, quien nos presenta un sistema de análisis y comparación de casos de la “vivienda crecedera” que ayudaría a optimizar el proceso de sucesivas ampliaciones por parte de las familias que la habitan, al punto de ofrecer al lector especializado ocho patrones evolutivos que caracterizan el crecimiento de la vivienda mexicana: el patrón de dinámica familiar, el de dinámica territorial, el de holgura y hacinamiento, el de construcción progresiva, el de evolución espacial, el de evolución cualitativa de la vivienda, el de costo de construcción progresiva y, finalmente, el de costo de legalización.

2 En gran medida gracias al esfuerzo de Mario Ceballos Espigares, académico de la USAC, quien además es miembro de la cartera de árbitros de esta revista.

Los siguientes tres artículos persiguen un interés histórico, aunque con enfoques, épocas y andamiajes muy distintos entre sí: uno corresponde a genealogía de las nociones, el otro a la arqueología urbana sobre las preexistencias mayas, y uno más, sobre la iconología de los monumentos funerarios. En primer término, Lourdes Díaz, académica de la UNAM, analiza la vivienda mexicana de la década de los veinte desde una óptica historiográfica poco común: a partir de las nociones de economía e higiene –en vez de las consabidas categorías estilísticas– ya que los escasos recursos económicos del periodo posrevolucionario y la insalubridad aún presente en muchas de las viviendas, provocaron que ambos conceptos influyeran fuertemente a una pléyade de habilidosos arquitectos e ingenieros civiles que diseñaron y edificaron modelos de viviendas en las principales colonias de la capital y que indudablemente constituyen una aportación a la habitabilidad del siglo XX. El sexto artículo procede de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), bajo la guía de Blanca Paredes y Josep Ligorred, quienes nos presentan sus interpretaciones acerca de la traza de la ciudad mexicana de Mérida –sede de la antigua Capitanía General de Yucatán– y que sustituyó a la antigua urbe maya de T'Ho, cuyos vestigios arquitectónicos fueron desapareciendo a lo largo de los siglos subsecuentes. Afortunadamente, los trabajos arqueológicos realizados en años recientes han permitido una reelaboración visual de la arquitectura maya y muestran tanto la dimensión física, como cultural de la morfología de la Mérida refundada. Por su parte, el séptimo artículo versa sobre la presencia del Sagrado Corazón en el Panteón Francés de la Piedad en la Ciudad de México. Su autora, Ethel Moreno Herrera, investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y especialista en ese ámbito, muestra la trascendencia en los panteones de esta devoción francesa, y cómo se pueden analizar –iconográfica e iconológicamente– los monumentos funerarios de este aristocrático panteón porfiriano.

Finalmente, en la también arbitrada sección de *Entrevista*, quien esto escribe le ofrece al especializado lector las reflexiones históricas y teóricas del arquitecto y crítico Horacio Torrent, nacido en Argentina pero académico en la Pontificia Universidad Católica de Chile desde hace más de dos décadas. Se presentan así sus principales opiniones en torno a la arquitectura chilena contemporánea y a su patrimonio arquitectónico moderno, pero sobre todo se expone su propuesta de establecer una interpretación historiográfica que no se base en compararnos con Europa y Estados Unidos, sino que al contrario, se construya a partir de lo que él ha denominado como “historiografía de la diferencia”.

El número cierra con dos interesantes reseñas bibliográficas: la primera, de Eduardo Alarcón, joven y promisorio académico de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, quien resalta la importancia historiográfica de la publicación del libro *Arquitectos españoles exiliados en México* de Juan Ignacio del Cueto; mientras que Alejandra Contreras de la UAM destaca las aportaciones del Lourdes Díaz en su reciente libro *Alberto J. Pani, un promotor de la arquitectura en México*, ambas publicaciones escritas por investigadores de la UNAM.

Finalmente, debemos agradecer la colaboración artística de Ana Francisca Medina Magallanes, profesora de “Dibujo del cuerpo humano” en esta Facultad de Arquitectura, quien nos muestra las habilidades expresivas que aprendió –y sin duda, heredó– como ayudante en proyectos de escultura, escenografía y murales con su padre el arquitecto Pedro “el charro” Medina. En esta ocasión –a diferencia de los dibujos arquitectónicos y/o urbanos que suelen ilustrar los números pasados de *Academia XXII*– se presentan sólo imágenes de corporeidades humanas pero alusivas a las temáticas de los textos, a modo de un pequeño homenaje de esta destacada profesora a su reconocido y querido padre. 🏠

*Ivan San Martín Córdova*  
Editor